

## ABEJA ESPAÑOLA.

---

NUM. 238. *Juéves, 7 de Mayo.* 5 qtos.

\*\*\*\*\*

Hemos recibido la siguiente lista, con el encargo de que la demos con prontitud al público, por la urgencia con que se necesitan las cosas que incluye; y hechos cargo de la justicia con que se nos exige, lo hacemos así en cumplimiento de nuestro deber.

### PERDIDAS.

*Quien hubiese encontrado una bu-  
la que hace muchos meses buscan las  
Córtes, para sosiego de las concien-  
cias de los súbditos del vicariato ge-  
neral del ejército, y que habiéndose  
pasado hace muchos días el plazo que  
puso el Congreso, ha caído en un ab-  
soluta olvido; acudirá en Cádiz á  
la secretaría del que en virtud de  
ella solamente ejerce el vicariato ge-*

*neral, y se le remunerará con consideracion á lo que le interesa.*

*Quien supiere donde se halla el sentido genuino de la palabra subversivo, puesta entre las notas, que señala la ley de la libertad de imprenta, como calificativas de delito, ó pudiese indagar si es sobre la doctrina ó sobre hechos que se anuncien en el impreso sobre lo que recae la calificacion; y siendo sobre la doctrina, cómo es compatible con esta regla la libertad de pensar y de escribir, y cómo se podrá ilustrar á los legisladores sobre las reformas que se necesiten, si no se les puede hablar de las leyes: acudirá á dar aviso á las oficinas del extinguido tribunal de la Inquisicion, para que se consuelen de las imputaciones que ha sufrido estos últimos tiempos, de que tenian trabados los pensamientos y oponian un obstáculo insuperable á las reformas.*

*En algunos pueblos de esta provincia se ha perdido; sin duda, el*

*decreto de abolicion de Inquisicion, que no se ha podido leer por esta razon en la misa solemne, á pesar de la conocida adhesion de los curas á esta clase de publicaciones: puede suceder que se haya extraviado en alguna sacristía, ó quarto de tertulia, miéntras alguna piadosa murmuracion sobre el particular: el que supiere su paradero, avise al punto por una circular á la provincia, para que el cura que no hubiese podido cumplir, evite la nota escandalosa de refractario é insubordinado, y no se exponga á que el gobierno lo separe como rebelde á su autoridad.*

*El dos de mayo último se perdió á la puertas de la Santa Iglesia Catedral, como á las doce del dia, el tono de requiem, que habia mandado componer el supremo gobierno para el aniversario de los primeros mártires de la libertad española, y por eso no pudo el público oirlo continuar aquella misma tarde en el tea-*

tro, ni por la noche en el bayle público: el que supiere su paradero, acudir á dar razon á la oficina del Procurador general, para que por su medio se sepa en las provincias el motivo de haberse variado de tono en Cádiz aquel dia, y no se pueda atribuir á desórden de ideas, ni ménos á pantomima la ceremonia de la mañana, con escándalo de las almas piadosas que no están en el secreto de este desentono, y atribuirian acaso á miras que sin duda no han tenido, los que en el teatro y en el bayle no se han propuesto otra cosa que divertirse y cobrar.

La palabra opinion pública, que tanto se repite, anda hace muchos dias y aun años sin su verdadera significacion, sin que haya sido posible hasta ahora fixarla por mas diligencias que se han hecho por los autores, periódicos, disputas, ni aun por las discusiones mismas ni decretos del Congreso nacional; cada qual entendiéndola à su modo y segun con-

viene à sus intereses y opiniones particulares, quien cree hallarla en la generalidad del pueblo, quien solo en la de los sàbios, quien en las galerías del Congreso, quien en los cafés y calle Ancha, y aun hay personas que creen haberla visto en aquellos que razonan con exámen y detencion sobre los principios de prosperidad pública, calculados sabiamente por las circunstancias de los hombres y de los tiempos; bien que esta opinion no tiene boga, y es resistida por la multitud. Si alguno pudiese averiguar donde y en quienes se halla el sentido verdadero de la referida opinion pública; acudirá à la una y media el primer dia de fiesta, à la calle Ancha, y en la esquina de la de San José puede ofrecerlo à los muñidores de todos los partidos, para que acaben de una vez de uniformarse con ese apoyo, y no haya ya sino una razon que distinga los españoles.

La Constitucion de la monarquía ha desaparecido tambien de algunos

pueblos, aun de esta provincia, después de haberla jurado solemnemente, y con demostraciones de júbilo bien marcadas; por lo tanto, se prende, se multa, se juzga como antes, sin que se pueda por nadie apercibir la falta, por no tener á la vista la regla que en aquel código los podia guiar: si por fortuna alguno diere con algun exemplar de los perdidos, acudirá con él al gobierno, dando el nombre del pueblo y señales, para que se les haga de nuevo á sus habitantes el beneficio de redimirlos de la opresion.

Al abandonar los franceses los pueblos, han dexado casi en todos ellos, segun se sabe de cierto, mucha parte de su espíritu, que habian transmitido y confiado á algunos nacionales; y por mas diligencias que se han hecho, no se ha podido jamas saber judicialmente en qué casa, ni personas lo tienen escondido; sin embargo de que se le ve obrar, y casi se le siente por todas partes; el español

que le descubra , avise á los tribunales encargados de este género de pesquisa , pero procurando para evitar equivocacion presentar con él su autentica plumbea , como se hace para asegurarse de los huesos y reliquias de los santos ; y siempre sera lo mas seguro , y que solo podra quitar dudas , hacer que hable el mismo espíritu , y diga á modo de energumeno quien lo metió allí , y si fué en un bocado , en un empleo , en una partida , ó en una bolsa , pues como no se logre que él lo diga , casi se puede perder la esperanza de que se pueda con certeza averiguar.

La palabra patriotismo anda á todas horas por las calles sin su verdadera definicion , con peligro de que lo equivoquemos muchas veces con la hipocresía , el propio negocio , la ambicion ó el sórdido interes ; y si el disimulo pudiera ser mejor sostenido , con peligro tambien de entregarle á discrecion la patria y todo lo que somos y podemos valer. El que pu-

*diése vencer las dificultades insuperables que se oponen á descubrir la tal definicion , las pasiones , los complots , y la confusion en que las circunstancias han puesto las ideas y las cosas , y la que opone igualmente la identidad de idiomas de que usan los unos y los otros para confundirse y hacer impenetrable este laberinto : acudirá á la plaza de la Constitucion, y la escribirá con letras grandes é inteligibles debaxo de la losa , que al pie de la torre recuerda la época de nuestra libertad, para que podamos cartabonear midiéndolo los grados que calza cada uno de los que lo pregonan á gritos por las calles y plazas , y se acaben de desengañar los hombres de que al fin son todos conocidos por lo que son.*

---

CADIZ IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de D. R. Verges.